

Murió el cordobés que hace unos meses ganó millonario premio del Quini y organizó una fiesta para sus amigos



Eduardo Martí, el cordobés que logró la fama de la noche a la mañana tras ganar 44 millones de pesos en el **Quini 6** y organizar una masiva fiesta para celebrarlo, en octubre de 2019, murió luego de **sufrir un accidente cerebrovascular**.

Según informó *La Voz del Interior*, el hombre, de 58 años y empleado en los Tribunales cordobeses de **Villa Dolores**, se encontraba internado en una clínica de Córdoba desde hacía varios días y no pudo recuperarse.

A la fama de la noche a mañana. **Martí** ganó el millonario premio y, lejos de esconderse, dio notas periodísticas y organizó una fiesta a todo trapo para sus amigos de siempre, con show de cumbia incluido.

“Tengo más amigos que nunca. Y levantás una baldosa y sale un acreedor”, se reía Eduardo ante los medios.

Los **números de la suerte fueron el 03, 10, 11, 20, 25 y 30**. “Veía un programa de televisión del Papa que había canonizado un nuevo santo. No me acuerdo el nombre, pero el periodista que narraba decía que había que pedirle al nuevo santo porque son muy milagrosos. Y muy adentro mío le pedí que me hiciera ganar el Quini”, había dicho Eduardo.

Sin embargo, no todo fue perfecto. Una compañera de trabajo, de nombre Victoria Castellano, reclamó parte del dinero porque decía que había apostado con él.

Los **números de la suerte fueron el 03, 10, 11, 20, 25 y 30**. “Veía un programa de televisión del Papa que había canonizado un nuevo santo. No me acuerdo el nombre, pero el periodista que narraba decía que había que pedirle al nuevo santo porque son muy milagrosos. Y muy adentro mío le pedí que me hiciera ganar el Quini”, había dicho Eduardo.

Sin embargo, no todo fue color de rosas por esos días. Una compañera de trabajo, de nombre Victoria Castellano, reclamó parte del dinero porque decía que había apostado con él.

Según había revelado, ambos era habituales apostadores del Quini, pero ese día las obligaciones dentro de la sede de justicia le impedían ir a realizar su jugada, por lo que le pidió a Eduardo que jugara por ella. El hombre accedió y junto a la boleta del Quini encargada por Castellano, jugó otra del Loto. Para no confundirlas las nombró: a la de su compañera le puso “nenas”, porque los números habían sido elegidos por las hijas de Castellano, y a la propia la tildó como “Edu”.

Finalmente, tras sortear los malentendidos, **ambos decidieron compartir el premio**, aunque Castellano evitó mostrarse en público, tal vez por miedo o para conservar su anonimato. Tampoco fue a la fiesta que organizó Martí.